

LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos

No se devuelven los originales

Tiene responsables

Universidad Popular

CLASES DE LA SEMANA PROXIMA

LUNES — CONTABILIDAD
MARTES — QUIMICA INORGANICA
MIÉRCOLES — GEOMETRIA PLANA
JUEVES Factores del Delito Conferencia
VIERNES — GRAMATICA
SABADO — ARITMETICA RAZONADA
DOMINGO — ZOOLOGIA

REDACCION

El bodrio socialista

Para nosotros que en múltiples ocasiones hemos demostrado lo estéril de la obra socialista, no puede menos que causarnos satisfacción las conclusiones arribadas por Ugarte, en su carta abierta publicada el jueves. Aunque disintiendo también con el prejuicio patriótico que lo ha motivado, es sin embargo un bello gesto, ya que arrostra con sus declaraciones terminantes las iras de todo un partido, con el agregado, que hasta hoy conserva alguna integridad idealista, desde que, no le cupo en suerte sentarse en poltrona gubernamental, a cuya distinción en su carta renunciar si bien lo hace por personalismo y no por ideas.

Entre otros párrafos de tal publicación merecen transcribirse los siguientes:

“Lo que da mas acabada idea de la situación interna del partido y de los procedimientos empleados para mantenerla, es el reproche que me hace el diario socialista de haber recurrido para publicar mi carta a los grandes organos de información, por los cuales debemos tener todos, según parece, un desprecio profundo, aunque los mismos que me desaprueban recurran complacientes a ellos en tiempo de elecciones”.

“Lo que yo traduzco con mi actitud es el hondo descontento de la masa general socialista que ve su esfuerzo desconocido o anulado, siempre que no grave en torno del grupo especial que para combatir probablemente con mas eficacia la oligarquía de afuera ha im-

plantado abiertamente la oligarquía de adentro”.

“Se me amenaza con anular mi candidatura a diputado en las proximas elecciones; pero esa acción conminatoria me deja indiferente. Yo renuncio a esa candidatura desde ahora, como he renunciado otra vez y como he declinado el sillón de senador que me ofrecieron ultimamente. No he venido al partido a conquistar puestos como los que se arremolinan hoy en el partido alrededor de las bancas posibles; he venido guiado por una convicción, y en esa convicción me mantengo, en las ultimas filas, confundido con ese pueblo desinteresado y noble que en muchos casos solo sirve de plataforma a la ambición de los ideólogos”.

“Mucho temo que sino se modifica esa actitud, el socialismo en la Argentina caerá y pasará a ser un simple grupo sectario que vegetará en los desvanes de la política”.

Ahora a nosotros, poco nos resta agregar. Solo sumaremos con ello una confirmación mas al fracaso socialístico, político por excelencia, e incapaz de dar al pueblo la milésima parte de lo ya poco que el mismo promete.

Ugarte con sus declaraciones servirá, y no lo dudamos, a hacer que los ilusos despierten. Es un buen palo asestado furiosamente en la cabeza.

Dejamos para otros, mejores consecuencias.

TEOCRITO

Placeres y placeres

—s—

..... (Apuntes)

—s—

Así como los deberes tienen su compensación en los derechos, el dolor encuentra su antítesis en el placer.

Todo individuo en el goce normal de sus facultades, sufrirá las cargas de la vida no con resignación estoica como lo mal entienden los “cristianos” sino convencido que obtendrá en la tierra los goces inefables de su espíritu y de su cuerpo.

Una y otra manifestación se complementan, ya que no es mi propósito entrar aquí en disquisiciones, sobre si el placer es negativo y el dolor tan solo

positivo. A mi entender, no se puede apreciar uno, sin haber antes experimentado el otro. El desconocimiento de una de las partes, supondría, lo que no existe, el desconocimiento del todo.

Ahora bien; esta división general, es susceptible de muchas otras subdivisiones. El dolor puede ser moral o físico y su génesis y terapéutica abarcaría sendas columnas a las que no pienso abordar hoy. Voy a ocuparme únicamente, y a la ligera, de las distintas clases de placer; mas bien dicho, de sus relaciones íntimas y directas.

Equiparando en este punto, desde que encuentro una misma correlación con Letourneau, a las necesidades y placeres, veo que pueden ser éstos, nutritivos, sensitivos y cerebrales. Y tanto uno como otros, son en la vida del hombre niveladores de su sentimiento o de su pasión, si bien el extremo desarrollo de cualquiera, origina, o es capaz de hacerlo, el desequilibrio de los demás.

Con esta nomenclatura nos encontramos, como poder clasificar a los hombres según su propio y especial temperamento: en hombres estómago; hombres sensuales y hombres cerebro.

No hay duda que todos encuentran en la satisfacción de sus particulares deseos, aquello que he dicho en un principio: la antítesis del sufrimiento y del dolor; pero tampoco es dable negar que entre uno y otro existen diferencias apreciables.

El hombre sensual, lo supongo cual una reaparición de la bestia en su instinto puramente erótico: Es un producido anómalo del ambiente, donde la ignorancia y la esclavitud le siguen manteniendo atado al yugo de la bestialidad y donde encuentra por toda compensación a sus males y a sus miserias el burdo goce materialista de la carne.

Debe sin embargo advertirse, que caen dentro de esta misma clasificación, otro gran número de seres, cuya vida de lenocinio no se si deba considerarse como un estigma degenerativo o una brutal y voluntaria corrupción. Está formada por la “jeuneunesse doree” de nuestra sociedad, la legión afrodisiaca y libidinosa que rinde culto a su gran alteza: la Lujuria.

Siguen luego, los segundos, los hombres «estómago»; aquellos a quienes el raquitismo de su vida mas que otra

cosa, les exige el convertirse en esclavos de la prevision; piensan con el estómago; razonan con el estómago; determinan con el estómago. Satisfecho éste, todo está resuelto. En ellos la parte nutritiva, la parte vegetativa de sus ascendientes, ha terminado por ocupar en todo, el lugar de los otros placeres. Cuando mas, dejan un resquicio al goce sexual; pero mezquino; hasta la familia les importuna; es nueva carga para el mañana. No alcanzan a comprender el porvenir. Las luminosidades del cerebro, para ellos demasiado anchurosas, les causan miedo.

Su placer pues, reduce-se exclusivamente al llamado placer nutritivo, hambrunas heredadas se lo exigen; es como si dijéramos; un inevitable período de evolución por hacer, un deseo no satisfecho, una necesidad reclamada.

Menos ignorantes que los sensuales, no son por eso menos groseros. En los sensuales prima la bestia; en los segundos el hombre inferior. Ni unos ni otros son seres completos, los primeros casi acefalopodos, tienen por toda riqueza cerebral, ínfimas parcelas de materia gris; en tanto que a los segundos su inteligencia dispuesta solo para sí, fué tergiversada por el atavismo de la conveniencia.

Y entramos ya en el tercer género de placer. En el placer incomprensible para los sensuales y los materialistas; en ese placer del espíritu cuyo amor se descubre en la grandiosidad y en la belleza de la vida misma. En esa sugestión arrebatadora de los seres y de las cosas, que espiritualizándolo todo, subyuga y encanta con la armonía y con el color; con el ritmo y con la dulzura, con el verso y con las expresiones; en una palabra, con el lenguaje completo del arte que vagabundea caprichosamente por los sitios mas reconditos de las almas que anhelan el reinado de la felicidad, dejándose llevar muellemente por los perfumes gratos de las bellezas de Naturaleza.

He aquí pues, que si bien todos los placeres satisfacen al hombre, haciéndole la existencia dulce y agradable; no dejan sin embargo de diferenciarse al extremo que el placer de uno llegaría a presentarse como la mas completa repulsividad del otro, gradación última producida por los extremos. La vida del hombre tiene, pues un campo, dentro del cual fluctúa a voluntad, y sin desconocer que las relaciones directas eslabonan las diferentes clases de placeres y que la normalidad exige y reclama el goce de todos ellos, ya que los mismos instintos y necesidades fisiológicas no se matan; creo sin embargo, como conclusión a estos apuntes, que solo el placer cerebral acerca mas al hombre a la perfección, desde que, la parte nutritiva,

Conferencias

El jueves 7 de Agosto a las 8 y 30 p. m.

en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 33a conferencia la que versará sobre:

Factores del delito

es una manifestación de raquitismo; y la sexual, el lazo que une al hombre con el instinto natural de la bestia.

Exagerado o no, este mi pensamiento, lanzado desde aquí como nota discordante, al siglo del erotismo y la conveniencia, que hizo de los hombres «vividores alegres» y «calculistas matemáticos».

CHANTECLAIRE

El por qué de la evolución del sentimiento patrio

—s—

No se deben combatir como principio los efectos, débese antes combatir la causa.

Si algo axiomático en el amplio terreno de los pensamientos se encuentra, a fe que lo anterior es una prueba de ello.

De contra los sacerdotes para luchar contra la religión, es obra estéril. El mal radica en su génesis, sus efectos son puramente consecuencias.

Bien lo dice el proverbio latino: «Sublata causa tollitur effectus».

Así en el campo patriótico, es inútil detenernos analizando la mayor o menor buena voluntad de los gobernantes, cuando sabemos que el mal dimana del hecho que exista gobierno.

El apego al lugar de nacimiento, y mas que a éste, al sitio donde pasamos los primeros años de la infancia, no autoriza a creernos obligados, para con quienes por sí y ante sí, han asumido nues-

tro comando y dirección.

Combatirlos en sus decisiones o tratar de suplantarlos con distintos collares, es perderlos por las ramas en inútiles divagaciones, olvidando que el mal está en la raíz. No es suplantando a los hombres como los pueblos considerados como entidades alcanzaran su legítima y necesaria felicidad. Deben combatirse los sistemas. Y si objetarse quiere que la fragilidad humana será obstáculo al consorcio y la armonía soñada para una sociedad mejor, donde por unidas leyes rija el amor y la justicia administrada por los interesados mismos, bien podemos alegar a quienes tildan de utópicas estas teorías, que si allí está librada la interpretación al criterio propio, será mejor que el modo de convivencia actual, donde el interés de los menos se ha creído por la astucia y falsas banderías en los dominadores de los mas.

La tierra geográficamente considerada, no tiene mas límites que los naturales, y jamás estos opusieron a la concordia de los hombres.

Por lo tanto, quienes se precien de tales, no tienen otro dilema que normalizar el cauce de las cosas, combatiendo como se dice al principio las primitivas causas, ya que las consecuencias desaparecerán forzosamente al no existir aquellas.

TEOCRITO

LA Caridad

—s—

Tan falsas son las nociones que tenemos de la bueno y de lo malo, que son

Libre Examen

muchos, casi todos, los hombres que imaginan que la caridad es una acción poco menos que santa, que enaltece al que la hace y honra al que la recibe.

La caridad es sencillamente un crimen social. Es una indignidad del que la hace, una bajeza del que la acepta.

¿Como es posible que, siendo todos iguales, pueda un hombre morir de hambre, y otro hombre reventar de hartazgo? La tierra no existe para una clase determinada de hombres, sino para todos. Para todos, pues, han de ser sus frutos. Si algunos los acaparan, es faltando a toda equidad y justicia.

Los curas católicos cantan las alabanzas de la caridad a fin de pasarse la vida en perpetua holganza; elogian la man sedumbre por miedo a que algún día la ira justa les arroje de los templos como Jesucristo arrojó a los mercaderes. Los ricos, los que detestan lo que no es, lo que no puede, lo que no puede ser suyo, reparten algunas limosnas no por lástima ni amor hacia el prójimo, sino para evitar que el hambre haga rebelar a los desdichados.

En una sociedad bien organizada no existirá la caridad, esa ignominia de nuestros tiempos y de las épocas pasadas; y los hombres futuros, si llegan a saberlo que ocurría a fines del siglo XIX, quedaran horrorizados y asombrados a la vez.

PEDRO KROPOTKINE

Amor y Odio

—s—

No es posible amar lo que se adula ni odiar lo que se desprecia.

El amor y el odio son sentimientos nobles; la adulación y el desprecio, indignos.

En la adulación existe conveniencia, envidia, impotencia, afán de codearse y participar del valor ajeno.

En cambio en el amor, cabe solo el altruismo, la sinceridad, la felicidad, la concordia. Es lo dulce e inefable circundado por las galas de lo bello. Aman únicamente las almas nobles, los espíritus elevados y ecuanímes, los que sienten palpar intensamente las armonías puras de la vida.

Adular y amar es imposible. Nunca el vicio puede estar hermanado a la virtud.

Por eso que en los virtuosos cabe el amor y en los impuros la adulación.

Del mismo modo, el odio y el desprecio son antagónicos.

Se odia lo que vale. Odian los que valen. Despreciar es signo de menosprecio.

Entre enemigos el odio dignifica; el desprecio rebaja.

Obra que no merezca los dardos del

odio, o es perfecta o es insubstancial. Y la perfección no existe. Por lo tanto el odio únicamente valoriza.

Despreciar es factor negativo. Odiar valor significativo.

No se odia lo que se desprecia. No se ama lo que se adula.

ISK ROTH.

La idea en marcha

—s—

De su labor consciente y orgullosa disipando tinieblas por doquiera, hace con la instrucción la sementera que ha de dar la cosecha esplendorosa.

Matando la ignorancia tenebrosa, es de la luz, sublime mensajera; para el trabajo: la paciente obrera; para el amor: la suspirada diosa.

Sus triunfos y fracasos dan encantos llenos de vida; emblemas sacrosantos gestados por la dicha y el dolor.

Girones de ilusión y de esperanza, que en su fugaz correr jamás alcanza el hombre eternamente soñador.

A. NIL.

Judas inmortal

—s—

Aguila de alas rotas, la Revolución Francesa, no levantó un centímetro de dignidad del hombre. Trocó la cumbre en llano, cierto; pero también es cierto, que en éste, como en un campo de oréganos, plantó su tienda la judería ávida de oro. Y que sus propios valores de democracia, son apenas el reverso, un oscuro reverso popularchista de los de la aristocracia, de horcas y cuchillos.

El valor verdadero, el que perdura porque fija a la psicología, designios y caracteres indestructibles, quedó en bosquejo: el valor de la sangre que es el que selecciona y se perpetúa.

Y yo no quiero, no preciso saber si hubiéramos podido pasarnos sin esa revolución los anarquistas. Bástame constatar que el espíritu que la alentó fué decadente, que es ella misma una decadencia frente a la historia; trocó la cumbre en llano, vale decir: niveló al hombre ras a ras de la tierra, contrariando las propias leyes biológicas que afirman que lo que es laguna o pobreza nerviosa, debe ser confundida por lo que viene; tromba de mar o sarampión de genios.....

Bástame eso.

Auto-sugestionados, o herederos de esclavos, los historistas, no han penetrado a lo honjo el sentido moral de esta revolución. Algo cayó, pues, algo debe nacer, pensaron. Sin mirar que lo recién venido, no era más, que la rescindencia de una vejez despreciable al cristianismo. Y que Judas inmortal husmeaba en el derrumbamiento.....

A ser sensatos, debieron remontar el génesis de esa revolución, y la genealogía de esos revolucionarios...

—Judas inmortal?....Si, Judas es el símbolo genuino de la inmortalidad. Es la inmortalidad mas pavorosa. Magullado, perseguido, despreciado triunfa siempre. Es él, el fuerte, el verdadero fuerte, por que no se acobarda. Y es él, el duro, el vorazmente duro, por que nunca resiste. Deja hacer y husmea. Hijo de un beso, solo puede matar el asco, nuestro gran asco!....

La revolución francesa fué su revolución. La democracia le concretó derechos y le dió beligerancia. Y hoy, triunfante, enaltecido y hasta adulado, Juca, desde un buffet, comanda reinos o impone carnicerías o mata a los pueblos de hambre. Es Roschild, o es Morgan, o simplemente es Tornsquist, cuando hace filosofía es Carlos Marx....

Rey de la vida, genio de lo voluntarioso, ha enaltecido lo despreciable, su propio lodo: la usura!....

Para él, hombre es lo que un guarismo; cosa que determina el hombre, o que está como los pantanos, donde las aberraciones climatéricas o etnológicas, lo inmovilizan, Nada mas.

El hombre mar, aquel que vibra con la actividad de Kosmos, que se aleja de aquí para insinuarse allá y que con funde, a veces, al propio pantano con sus marcas, no lo concibe, ni con metáfora de corte lírico.

Sin embargo ese hombre existe; existe por que yo quiero, porque aquel lo evoca, y aquel otro lo espera.....Y si no existe ¡a crearlo! Para que invada el pantano, donde, como en un campo de oréganos, plantó su tienda Judas, el inmortal, el que nació de un beso y vivirá hasta que lo mate el asco, nuestro gran asco!....

R. González Pacheco

La ley del número

—s—

Todos los pueblos y sociedades, están dirigidos por mayorías, esas mayorías convencionalistas, sin ideales, sin conciencia del mañana, sólo el hoy les preocupa, el pan del día, porque el estómago hambriento les trabaja más que la inteligencia.

Las minorías, que son las que razo-

nan y tienen ideales elevados, altruistas, no tienen asiento en los sitios de las colectividades, y, si por aquello de la casualidad, forma parte de un gremio, en la prensa, sus razones, no son escuchadas ni atendidas.

Las mayorías atropellan la razón, la cantidad del número se impone a toda voluntad de acción, hay que dejar el ideal si queremos vivir, dicen, porque la situación no está como para luchar.

Pero los que argumentan así, son aquellos que forman parte de un rebaño que sigue al pastor porque ellos no son capaces de guiarse y razonar por sí solos, precisan quien les fustigue con el látigo en la mano.

La cantidad no es la calidad, es preferible esta última a la primera, ¿de qué nos servirá un ejército proletario, inconsciente de sus deberes para triunfar en la batalla emancipadora, si la mayoría se rindiera y desertara de su filas tan pronto se aproxime el peligro?

La calidad debe ser preferida a la cantidad, porque no puede razonar con altruismo quien solo mira el aprovechamiento del botín, sin contar que existirá el mañana.

La minoría es la que razona, la mayoría es la que se acomoda en la posición del descanso, no haciendo nada, es todo, fiarse del caudillo o de los simuladores del ideal.

JUAN VERDADES

El ideal de ideas

—s—
¡Dejémosla pasar!.....

Aunque pretendamos detenerla, no lo conseguiremos; nuestra barrera es inexpugnable, es difícil salvarla; nadie puede detener la marcha de las «cosas»: de los órganos que nacen de un algo más grande, más verídico que la «nada» y que viven «en crescendo» sin que alguien pueda paralizar su curso.

Es el pensamiento, en el mismo pensamiento de la vida.

¡Es una idea!..

Pero, no, la idea anémica, la enferma, la estudiada por los Clowns de la vida real, no, no es esa, es la idea de las ideas.

¡Dejémosla pasar!..

Es la idea grande, la sublime, la natural, no artificial: no crean que es una mujer ataviada con miles encajes de la nada; nació desnuda y vivirá desnuda de toda «mentira convencional».

Pertenece al sexo femenino, pero, es la idea—macho, la idea animal y siendo animal, es natural.

Ella, no morirá, vá hacia la vida, es la fuerza Natural; es, la Materia, es, lo Infinito. Es la madre de todas

las palabras mayúsculas de Natura.

No la detengamos ni para preguntarle de donde viene ni a donde va, sigámosla: si al acompañarla un buen trecho no nos «gusta» apartémosnos...volvemos en su busca...pero...no pretendamos detenerla...será inútil.

C. FERETTI

Sobre responsabilidad criminal

—s—
No es la justicia científica la que fracasa en la actualidad, es la justicia mística.

Nuestro sistema penal está basado sobre una creencia, la creencia en la existencia de un yo autónomo, dotado de libre albedrío. Esta creencia está en contradicción con todas las adquisiciones de la ciencia contemporánea. No hay tal yo, sino una colonia de neuronas conscientes que puede fragmentarse dando lugar en los histéricos a personalidades distintas.

No hay libre albedrío. Nuestros actos de la transformación en nuestro organismo son los movimientos del mundo exterior, y este organismo no lo hemos creado nosotros, es obra de la herencia y del medio. ¿Como hay médicos instruidos e inteligentes que hablen de responsabilidad? Todo crimen es un acto morboso, y el médico legista, en presencia de un criminal, solo debe indicar el diagnóstico, el pronóstico y el tratamiento.

¿De qué monstruosidad o de qué afección mental procede el crimen de que se trata? ¿Es curable? ¿Es posible la recidiva? ¿En qué casa de salud debe ser internado y tratado el criminal, asilo de locura o asilo de degenerados peligrosos?

La pena es también una concepción mística. La sociedad que tolera el génesis de los criminales, permitiendo la venta de alcoholes y de las muchas otras infracciones a las reglas de la higiene social, no puede abrogarse el derecho de castigar a sus víctimas; mas justo sería que los criminales castigasen a la sociedad que les permitió nacer.

La sociedad solo tiene el derecho de poner a estos en la imposibilidad de perjudicarse a sí mismos, y tiene el deber correspondiente de esforzarse en curarles y de impedir el génesis del criminal y el contagio del crimen.

Dr. Birret Sangle

Humanidad guerrera

—s—
La extravagancia humana de este planeta está dispuesta de manera que en lugar de llevar una vida tranquila, laboriosa, intelectual y feliz se, suicida perpetuamente abriéndose las venas y arrojando su sangre en frenéticas convulsiones. Ved lo que hace esa humanidad: escoge sus hijos mas fuertes, los cria, los alimenta, los rodea de cuidados hasta la plenitud de su edad viril y luego los alinea metódicamente. Como no dispone mas que de 35.525 días por siglo y necesita acuchillar 40 millones de individuos, ¡ni un solo día suelta su cuchillo degollando sin cansancio 1.100 diarios, casi 1 por minuto, 46 por hora! No hay tiempo que perder, porque si por casualidad descansara un solo día, el trabajo se dobla al día siguiente y 2.200 condenados esperan su turno.

He aquí en que se ocupan los hombres. Apreciamos dignamente ese alto grado de inteligencia por algunas comparaciones.

El cuchillo de Marte saca sin tregua la sangre de las venas de la humanidad: y se han derramado 18 millones de metros cúbicos.

¿Que añadieron a ese cuadro in-comparablemente menos repugnante que la realidad? Una sola observación: «los diversos gobiernos de Europa matan por sí solos, por gusto, cada uno, mas hombres que estrellas se ven en el cielo en la mas clara noche».

De hecho, el militarismo europeo, o sea el estado de paz con el ejército permanente, es la causa principal de la esterilización de los campos y la ruina de los países.

Los recursos ganados penosamente por los trabajadores no bastan ya hace mucho tiempo. Es necesario el empréstito, tomar pre-tado siempre y des- contar el porvenir. La deuda pública de Europa y América se eleva hoy a noventa y ocho mil millones! Continúa exagerándose y continuará hasta que todos los pueblos quiebren. La deuda pública de las diversas naciones se eleva actualmente a ciento treinta mil millones que la humanidad se eleva a sí misma!...Ningún problema de astronomía es de esa fuerza y no hay observatorio comparable a una Cámara de Diputados.

Y esas deudas, esos sacrificios, esos impuestos de todo género, ese aumento constante de malestar público, ¿a quien aprovecha? ¿para que sirve? Para quitar brazos a la agricultura, para esterilizar la tierra, para preparar el hambre universal y para matarse mutuamente.

¡Mas aún! Nuestra inteligente humanidad no ha tenido gratitud hasta el presente mas que para sus enemigos; «honores para sus verdugos, laureles para sus asesinos, estatuas para los

Libre Examen

que la aplastan bajo los talones de sus botas».

¿Que deducir de este examen? Podemos seriamente esperar que la humanidad reconocerá un día su necesidad, que los pueblos alcanzarán la edad de razón y que la guerra infame acabará de mancillar este planeta cuando se hallen más ilustrados sobre las verdaderas condiciones de su felicidad? ¡No! Los hombres son así, tienen necesidad de amos, de verdugos y de desgracias. Se verá aún durante muchos años que noventa y nueve hombres sobre ciento, sentirán la necesidad de acuchillarse y el centésimo, que los matará de locos, será considerado como un utópico. ¡Suprimir todos los ejércitos del mundo! ¡Fírola! ¡Eso es imposible para ellos!

C. F.

Mis Templos Mis Dioses

No son mis templos los católicos, donde habita el antiguo dios judío solo en la forma de un diminuto pan, incapaz de satisfacer ni siquiera la necesidad más insignificante del estómago; o bien en la forma de costosas figuras cinceladas en oro macizo, porque este oro es en realidad hoy, el verdadero y único dios, y no vale entonces por quien representa sino solo por el valor del metálico, tirano sanguinario, origen de todo mal.

No es mi dios el autor del Universo, el que hizo la tierra antes que el sol; el que creó la luna, el sol y las estrellas para alumbrar nuestro planeta, que en aquel entonces resultó cuadrado y plano; el que separó la luz de las tinieblas, para que la luz fuera a disipar otras tinieblas que seguramente estaban sin mezcla de luz; el que creó el hombre a su imagen y semejanza, a pesar de ser él un ser incorpóreo y el hombre un ser lleno de imperfecciones. Quizás por esto, dios, por asemejarse al hombre, suele ser injusto, colérico, vengativo, ignorante, y el hombre por asemejarse a su creador, suele tener también los mismos vicios, aunque en éste, estas cualidades se toman siempre como sagradas virtudes.

No es mi dios el que ha encendido tantas guerras, el que ha enviado tantos castigos, el que premia sentándolos a su lado, a los imbéciles, ermitaños y otros, a los guerreros, a los poderosos, a los crueles inquisidores, a las prostitutas, a los visionarios. No es mi dios el que deja en el olvido a los humildes y buenos, y premia a los soberbios e idiotas; por fin, no es mi dios el que permite la actual organización social, en que unos pocos lo poseen todo: instrucción, arte, ciencia, y deja la inmensa masa de

los humanos ignorante, careciendo de medios para instruirse; este dios que permite que la humanidad se arrastre ciega, harapienta, falta de alimentos, maldecido aún de su existencia misma, éste no es mi dios.

¿Quien es pues, mi dios, a quien venero?

Mi dios es el arte. Es la música, si conmueve mis fibras sensitivas, si me evoca recuerdos, si me incita al bien, si me provoca ternuras, si me hace comprender, sentir las desgracias ajenas, si me hace odiar lo feo, si admirar lo bello, si me provoca deseos de lucha, de perfeccionarme, de combatir el mal y defender el bien.

Es la pintura, si en la tela que miro veo un pedazo de naturaleza real, si el arroyo que serpentea bajo aquellos árboles, lo veo ondular, moverse, y aún lo siento murmurar, si me provoca sed de beber sus cristalinas aguas, de bañarme en sus ondas. Si contemplo un desnudo, ver la carne palpitante, la sangre circular bajo la epidermis, adivinar sus deseos, comprender sus insinuaciones; que esa figura para mí sienta, piense, sufra, goce, éste es uno de mis dioses.

Si en la tela está el mar, ver sus olas agitarse, escurrirse una sobre otra, sentir su lúgubre bramido, sus chasquidos al azotarse en los peñascos. Si es un retrato, que la figura se anime, que trate de tomar una posición preciosa, adecuada, digna. Estudiar en su mirada su carácter, en su boca sus inclinaciones, en su frente la calidad de sus pensamientos, su grado de intelectualidad. Sentirse acompañado con aquella figura, comunicarse con ella, comprenderse.

Mi dios es la ciencia, la que ha impulsado al mundo, la que lo ha sostenido, la que lo ha guiado, la que lo ha salvado en situaciones de peligro; la que inventa, la que descubre, la que crea, la que analiza, la que nos ayuda a combatir el error, las supersticiones.

Es la astronomía que nos pasea al través de los espacios infinitos; es la mecánica que acorta la distancia, que roba el secreto del vuelo a los pájaros, el secreto de la natación a los peces; es la electricidad que cautivó el rayo, terror del hombre primitivo; es la medicina que puso a rayas las enfermedades, que encerró en un frasco los microbios, orígenes de éstas.

* * *

Y para terminar diré cuales son mis templos: Mi templo es la tribuna, cuando se discuten en ella las ideas a la luz de la razón; cuando vamos con la lógica como con una linterna en busca de la verdad. Es el libro, cuando tiene por base la ciencia o el arte, y nos instruye o deleita. Es el hogar, cuando en ese rincón querido que nos brinda tranquilidad, reposo, después de la jornada y donde encontramos seres queridos que

nos estiman. Es la escuela, cuando en ella se combaten los prejuicios, enseñando la verdad sin apartar la luz de las tinieblas, como lo hizo dios al crear el mundo, y se disipan en los cerebros las tinieblas de la ignorancia, trayendo a ellos las luces del saber. Y por fin, es el laboratorio, donde se analiza la materia, escudriñándola, averiguando sus componentes y reacciones, y es a este templo donde nosotros, sacerdotes del libro pensamiento, deseamos llevar la fe y los misterios del catolicismo, a fin de someterlos al análisis debido.

L. A. O.

(El Jornalero)

Unos párrafos

En la época presente, por efecto de la evolución social efectuada, siéntese la necesidad de la igualdad de condiciones sociales, o de igualdad social; los trabajadores, que vivimos en un ambiente de promesas democráticas consiguiendo al fracaso de la evolución, y aún pudiera decirse de la desviación cristiana, que no logró, por discordancia entre lo humano y lo cristiano, fundar una sociedad de iguales entre los que se consideraban hermanos, no podemos conformarnos con ser, a pesar del sufrimiento universal, el equivalente y el continuador del esclavo y del siervo de la antigüedad y de la edad media.

Somos hombres, miembros de la gran colectividad humana, sin distinción natural que menoscabe nuestro valer, y, no obstante, en la sociedad ocupamos un lugar inferior a los hombres: somos trabajadores, y como tales contribuimos de modo mucho más considerable a la producción para la satisfacción de todas las necesidades individuales y sociales que los privilegiados de toda clase, y participamos de esa producción en una parte mínima; es decir, se nos humilla, se nos desprecia, se nos rebaja en nuestra dignidad de ser humano, se nos defrauda en nuestro derecho de productores, y hasta se nos arroja del mundo.

Ya no se dice con Malthus que el que no tenga cubierto en el derecho de la vida no tiene derecho a vivir, si no que se declara el sobrante de trabajadores, si facilita la emigración, se promueven guerras para la satisfacción de intereses particulares y se practica la matanza con el frío cálculo con que se sangra un cuerpo plétórico y congestionado.

Y considérese bien: iniquidad enorme como esa se halla rodeada de todos los prestigios, se enaltece en todos los idiomas, cuenta con el apoyo de todas las fuerzas sociales y su defensa en cada nación se halla encomendada al cuerpo de sayones improductivos.

Do aquí que el proletario conciente

se declare contra la iglesia y contra el estado, entidades fracasadas, moralmente superadas por el progreso, reducidas a la vil y en último término inútil misión de contener el avance progresivo de la humanidad, en perjuicio de la justicia, en oposición con la ciencia y en defensa de los intereses creados.

A la cultura que hemos llegado, las antiguas creencias, faltas de arraigo en las conciencias, desvanecidas ante las demostraciones y descubrimientos incesantes de la ciencia, viven por pura rutina; por la incapacidad progresiva de la familia, donde domina el atavismo a semejanza de los antepasados, transmitido por la ignorancia con las caricias maternales y los trasnochados consejos de la prudencia paternal, inspirada en la inmutabilidad de la moral dominante; por la influencia y poder de los dogmas; por la coerción de las instituciones autoritarias, y por el impulso que recibieron del pasado.

La propiedad y todos sus beneficiados, dependientes de la iglesia y del estado, defienden la usurpación contra el empuje de los despojados y desheredados proletarios; pero tiene sus días contados, sus años, sus siglos si se quiere, es decir, tiene un plazo fatal, y lo demuestra, entre otras cosas, por una parte la incapacidad progresiva de las clases privilegiadas, ya que sin la renuncia de ese privilegio que les da vida como parásitos no hay vida posible, y por otra la condescendencia que manifiestan muchos de esos mismos privilegiados cuando, confiando en que se les dejará vivir tranquilos, sostienen que la utopía de hoy será la realidad de mañana.

A. Lorenzo

Desde la Carcel

—s—

La inarmónica trompeta carcelaria que toca diana al ronco sonido del metálico instrumento guerrero, despertó a los seres que viven sin libertad, y rápidamente se levantaron, liaron el petate, asearon su cuerpo, la celda, y empezaron los paseos de hombres fieras. Fuera de rejas, alto, muy alto, brillaba el sol como en día primaveral, el espacio azul, sin verse ni una mancha gris en toda su extensión; la atmósfera era pura y cargada de esos elementos indispensables que los seres humanos necesitamos para alimentar nuestros pulmones. Las faldas y los picachos de las altas montañas que rodean la urbe, ofrecían sus verdes galas y florestas a las aves y otros animales, así como también a los habitantes que pueblan la parte del Mediterráneo (Barcelona). Lo único que no distinguía bien des-

de mi atalaya (nave de la cárcel) era el terrible castillo de Montjuich, el fantasma rojo por su historia, teniendo su cima y mole gris un aspecto antipático, como símbolo de un poderío feudal, recordando a los "célebres" señores de "horca y cuchillo". Un recuerdo doloroso me hace cerrar esta descripción y me alegro de no verlo desde mi nave expiatoria, donde me hallo sin haber cometido delito alguno.

Es fiesta dominguera; nuestra imaginación como poderoso catalejo en cámara oscura, distingue el ir y venir por calles, veredas y caminos a obreros y obreras, lindos niños vestidos con ropaje festivo, la alegría es su característica y hablan los mayores mientras rezoan y ríen los pequeños. Caravanas de gente, grupos de jóvenes con las frentes sonadoras y el pensamiento preocupado por un ideal de justicia; mujeres con cestas o hatillos, hombres con su esposa y alguna pareja de los que ya aletea en sus corazones el amor y lo cantan en interminable idilio, formando una nota armónica que encanta al contemplar este cuadro de Natura. Todos esos grupos se dirigen a un colosal edificio, simulando su moderna fachada un gran palacio, de puertas hacia fuera lo es, pero al pasar al primer patio lleno de luz y sol, adornadas sus terrazas de plantas y flores, no se cree uno en las puertas de la cárcel, si no en la boca del infierno donde están los condenados o los presuntos culpables.

En el departamento de espera, en la antesala de la primera férrea reja que empuja a los que pierden la libertad o hallan la muerte o el manicomio algunos, aguardan esas caravanas a los presos la hora de verse y hablar como suelen verse y hablar las monjas en sus conventos clausurados entre espesa alambra; ya en sus respectivos locutorios, preso y visitante, llega la hora; dentro, en las puertas de las naves gritan el número del comunicante, abren la puerta del "in pace" y forma este juntamente con otros sirviendo de comunicación entre los sin libertad, un cambio de impresiones, saludos, abrazos... y desfile en silencio semejando una procesión de espectros. Cuántas blasfemias, cuántos puños se cierran y amenazan, cuántas lágrimas, recriminaciones o agradecimientos, bullen, se oyen y ven durante el corto camino de la rotunda carcelaria a los locutorios que esperan un número, pitrafa humana o cuerpo en marcha al mular.

Locutorios afuera, se apretujan los visitantes, sus familias y amigos por ser los primeros en entrar y ver al preso.

¡La gritería es infernal; las carava-

nas abigarradas! Mujeres desgreñadas y rotos sus vestidos, otras con las huellas del vicio en su cuerpo y semblantes, anemia y harapos, sufrimientos y tisis, miseria y llanto; todo por recibir tuernas o malas impresiones. Otros visitantes van limpios y vestidos decentemente; son amigos y familias que aun no han sufrido con tanta saña la escasez o que solamente visitan al sin libertad para proporcionarle el consuelo de verle y animarle durante su cautiverio.

Los presos por supuestos delitos políticos son los mas visitados por alegres caravanas y lindas muchachas que, cual mariposas revolotean de locutorio en locutorio animándoles y esperando llegue el día de ver en libertad al malhechor honrado. Estas palomas mensajeras alegran la vista del cautivo y le hacen soñar amores ideológicos, felicidades patriarcales y unión de parejas que gestan nueva vida y cantan himnos a la libertad.

Matronas con busto fuerte y fuerza de voluntad también hacen honor al preso con su visita; lo mismo sucede con esas viejecitas simpáticas que animan a las juventudes a ser fuertes y luchadores. Por último, esas cabezas rebeldes de una juventud fuerte, vienen a los locutorios para curtiñe en el espiritualismo de la Solidaridad y sortear estos topetazos de los tiranos, que en pago de amar la libertad, los cierra en férrea celda... Suenan una palmada, besos silbantes y fuertes son lanzados a través del espacio, lágrimas, imprecações, suspiros y deseos... se dejan entrever en todos los semblantes. Ya vacesando ese atronador ruido decien bocas que hablan a la vez, salen los visitantes, vuelven los presos a sus in paces, se cierran violentamente las puertas y el preso contempla arrogante el espacio, las montañas que rodean la ciudad, las aves que vuelan libres y los seres que pululan relativamente libres rejas a fuera, mientras él lanza un suspiro encerrando en sí todo un himno a la libertad.

F. Miranda.

Suscripción Pro Imprenta

—s—

Suma anterior	1.411
Labarone Hnos.	130
Nicolas Martinez Luco	5
Rafael Fittipaldi	5
Ramón González	7
Santos Martínez	5
Celestino Sauria	1
Juan Clemente	3
Augusto Reant	5
Viuda de Lanzinetti	5
O. Q.	20

1.641

CONTINUARÁ

Libre Examen

PROFESIONALES

Dr. Lorenzo A. Barros
ABOGADO

Estudio en Buenos Aires, Tucumán
1335 y Mercedes calle 14 Nr. 209

Dr. Felipe Basavilbaso

Especialista en Garganta, Nariz
y Oídos
Sarmiento 1763 Bs. Aires

Dr. Rogelio J. Solís
MEDICO CIRUJANO

CALLE 15 BOLIVAR

Dr. Antonio Díaz

Médico Veterinario — Operaciones
quirúrgicas, vacunación contra el
carbunco, etc. etc.

BOLIVAR F. C. F.

Esteban Larco

INGENIERO CIVIL

BARTOLOME MITRE 2008 P. As.

Francisco J. Cobañas
ESCRIBANO PUBLICO

Oficina de Contratos

BOULEVARD SAN MARTIN

Miguel J. Marimón

ESCRIBANO PUBLICO

Oficina al lado de la Casa Llorens

Augusta V. de Orona

PARTERA NACIONAL

Recibe Pensionistas

Avda. Gral Paz entre San Luis y
Santiago del Estero

BOLIVAR F. C. S.

Dr. Carlos Daroqui
MEDICO CIRUJANO

Calle 13 frente al Correo - BOLIVAR

LA POPULAR

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

:: DE ::

FRANCISCO CONTE Y CIA.

Gran surtido en Camisas, Cal-
zoncillos, Corbatas, Medias y todo
artículo para hombre

Ventas por mayor y menor, se
pecialidad en sombreros de medida

Composturas de todas clases.

Boulevard San Martín Bolívar

PANADERIA

LA MODERNA

:: DE ::

GENARO VARELA

PAN CALIENTE A LA TARDE

Pan de leche, medias lunas, pan
dulce y factura de toda clase.

Boulevard 19 Bolívar

LA TRIPOLITANIA de NICOLAS N. SEGAL

Fábrica de Muebles, Colchones, Máquinas
de Coser, Relojes etc.

Tienda, Ropería, Mercería; Zapatería etc.

Venta al contado y a plazos - Seriedad y honestidad
en las operaciones

No regalo mercaderías como ofrecen otras casas pero vendo con escasisima
utilidad y cumplo lo que ofrezco.

Gran surtido de muebles de estilo para todos los gustos y todos los precios
CASA DE CONFIANZA, Avda. 17 Esq. 10 Teléfono 231 Bolívar.

ALMACEN FERRETERIA

Locería y Bazar

Por mayor DE y menor

Enrique Mendez Jaren

ESPECIALIDAD EN VINOS Y LICORES

ARTICULOS DE PRIMERA Y A PRECIOS MODICOS

BOULEVARD 16

CALLE 11

TELEFONO 265

Libre Examen

EMILIANO CUERVO

Mecánico Electricista

Venta permanente de materiales de electricidad.
Se encarga de toda clase de instalaciones; montaje y reparaciones de motores a explosión.

Tiene en venta: Dos motores Hossier de 6 y 15 h. p. respectivamente. Un grupo eléctrico compuesto de motor y dinamo acoplado con cuadro de control y demás accesorios. Todo en perfecto estado y funcionamiento.

Teléfono 199—Boulevard 19 entre 8 y 10.

**Almacén, Perretería. Talabartería
Tapicería y Pinturería de carruajes**

—DE—

CARREIGE HNOS.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS

DE TALABARTERIA HECHOS A MANO

BOLIVAR

F. C. S.

BAR SAN MARTIN

CONFITERIA Y CINEMATÓGRAFO

—de—

GAMUNDI HNOS.

Establecimiento el mas cómodo y lujoso de la localidad

Servicio especial, última novedad de Bar, Café, confitería, pastelería, bombonería y todo lo concerniente al ramo.

Todas las noches nuevo programa musical

Iluminación a giorno con instalación eléctrica, contando la casa con el motor más perfeccionado y más moderno. La casa recibe todos los días novedades cinematográficas.

Domingo y días festivos Vermouth Concert. de 5 a 8

BOLIVAR

F C S

SASTRERIA LA ELEGANCIA

—DE—

Agustín Rodeiro

La casa confecciona trajes sobre medida con corte elegante y a gusto del cliente.

Se hace todo trabajo concerniente al ramo en casimires de última novedad.

recios sumamente modicos

FRENTE A LA CASA DE LOS Srs. E. OTERO Y CIA

Bolivar

F C S

CARNEVALE Hnos.

Depósito de carbon de piedra y leña de ñandubay quebracho y algarrobo.

Ventas por mayor y menor

REPARTO A DOMICILIO

TELEFONO 239



BOLIVAR

MUEBLES MUEBLES

Se advierte a los señores que deben comprar muebles, que antes de hacer adquisición visiten.

La Modena

de BOCCIERI Hnos.

Estos fabricantes están vendiendo muy barato, teniendo las ventajas que los fabrican ellos mismos y por lo tanto no deben de confundir con las casas similares que los traen de Buenos Aires.

Como prueba de nuestra seriedad, entregamos un juego dormitorio macizo, compuesto de un ropero, lavatorio, mesa de luz, toallero y percha las 6 piezas por \$ 99.50.

FBCA. Y DTO. BOUL. 17 Al lado de La Perla Telef. 115

Relojería Joyería Y Platería

—DE—

DIEGO TORRES

Boulevard 19

Bolivar